



El antagonismo entre toro y torero: las metáforas en la prensa taurina

Aurélie Marsily¹

Recibido: 29 de enero de 2018 / Aceptado: 19 de septiembre de 2019

Resumen. En este artículo, se analizan las metáforas utilizadas por los periodistas en la prensa taurina. Más precisamente, se estudian las palabras y las expresiones asociadas tanto con el toro como con el torero, para comprender cómo los autores perciben el mundo de los toros y en qué medida el toro es deshumanizado. Estos dos fenómenos de des/humanizar al toro aparecen en el corpus en situaciones bastante diversas. El análisis de estas metáforas subraya, por una parte, una preponderancia de las metáforas LA CORRIDA ES UNA GUERRA y LA CORRIDA ES ARTE, y, por otra, una ausencia de la metáfora LA CORRIDA ES AMOR, que se considera la metáfora más utilizada en este campo. Este estudio permite pues profundizar en la relación entre la conceptualización del toro y del torero y la manera de hablar de ellos. Asimismo, permite entender el rol de estos dos protagonistas en el toreo y los métodos aplicados para conservar y cultivar estos lazos.

Palabras clave: metáfora; periodismo; corrida; discurso escrito.

[en] The antagonism between bull and bullfighter: metaphors in the bullfighting press.

Abstract. In this article, we analyse the metaphors used by the journalists of the bull-fighting press. More particularly, we study the words and expressions associated with the bull and the bullfighter, in order to understand how the authors perceive the bull-fighting world and to which extent the bull is somehow dehumanized. Those two phenomena of de/humanization appear in the corpus in rather different situations. The analysis of those metaphors highlights a preponderance of the metaphors THE BULLFIGHT IS WAR and THE BULLFIGHT IS ART, and an absence of THE BULLFIGHT IS LOVE, considered to be the most common metaphor in this field. This study allows for a close look at the relationship between the conceptualization of the bull and the bullfighter and the way they are referred to. As such, it allows for understanding the role of the two protagonists and the methods applied to conserve and cultivate this bond.

Keywords: metaphor, journalism, bullfight, written discourse

Cómo citar: Marsily, Aurélie (2019). El antagonismo entre toro y torero: las metáforas en la prensa taurina. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 80, 227-244, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.66630>

Índice. 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Marco teórico. 4. Análisis del reportaje sobre el toreo en el *Diario de Sevilla*. 4.1. La corrida es amor. 4.2. La corrida es una guerra. 4.3. La corrida es arte. 4.3.1. La corrida una danza. 4.3.2. La corrida es pintura. 4.3.3. La corrida es cine / teatro. 4.4. Otras metáforas en el corpus. 5. Conclusiones. Bibliografía.

¹ Université Catholique de Louvain (Bélgica). Correo electrónico: aurelie.marsily@uclouvain.be

1. Introducción

Independientemente de si uno está a favor o en contra del toreo y de la cultura taurina, el mundo de los toros sigue siendo un tema muy en boga en España, como lo observa Marvin (1988). Este autor corrobora su razonamiento con el inmenso número de dichos populares y de expresiones que se centran en el toreo. Algunas de estas expresiones están tan presentes en el lenguaje cotidiano y “crean unos vínculos asociativos tan fuertes” (Luque Durán & Manjón Pozos 1998), que algunos españoles ni siquiera se dan cuenta de que están hablando en términos metafóricos. Fíjese, por ejemplo, en las expresiones *a toro pasado*, *dar la puntilla*, *coger al toro por los cuernos*, *ver a los toros desde la barrera*, etc., que ya no extrañan a ningún español, sea aficionado o no. Las palabras que utilizan los periodistas taurinos para referirse a un toro de lidia o a un torero en la corrida representan una fuente importante para comprender cómo los autores perciben el mundo de los toros. Si emplean, por ejemplo, palabras como *un tren de 628 kilos* para describir al toro, su concepción de éste es muy diferente de si lo definen como *un noble oponente*.

En este artículo, nos acercamos a la escritura de los periodistas y analizamos las palabras y expresiones que ellos asocian metafóricamente tanto con el toro como con el torero, para entender mejor el papel que atribuyen a los dos protagonistas de la corrida.

En este estudio, se pretende, por lo tanto, analizar un corpus de artículos taurinos para comprender mejor el mundo de los toros y, en especial, para descubrir el papel que le asignan los periodistas al toro y al torero. Con este fin, nuestra intención es investigar las metáforas que han utilizado los periodistas para referirse a los dos protagonistas más importantes del festejo taurino. Según las palabras que emplean, se evidencia si los autores tienden a humanizar o a deshumanizar al toro; es decir, considerarlo como un oponente al mismo nivel del torero o como una bestia que se debe matar. Ruiz de Mendoza (2012:15) explica al respecto que “el hecho de referirse a las personas como si fueran animales viene dado por las similitudes físicas y de comportamiento entre ambos tipos de entidad”. Queremos comprobar el efecto contrario, es decir, si los periodistas refieren al toro como si fuera una persona.

Nuestra hipótesis es que los autores de los artículos recopilados humanizan más al toro cuando la lidia ha sido buena o cuando el toro se ha comportado tal como los aficionados suelen imaginárselo o preferirlo (buena presentación física, buen empuje, etc.). En cambio, pensamos que cuando el toro no se ha comportado como el público y el torero se hubieran imaginado, se deshumaniza al toro. En otros términos, cuando se dice del toro que ha sido “inútil para la lidia, por padecer defectos ostensibles o tener un comportamiento que impida el desarrollo de la lidia” (DS, Nieto 2008), creemos que los periodistas tienden a objetivar al toro, es decir, a considerarlo como un objeto, un instrumento (*cf.* el tren de 628 kilos), hasta deshumanizarlo.

En el presente trabajo, pretendemos acercarnos al mundo de los toros desde un punto de vista lingüístico; no exponemos ninguna opinión sobre el toreo. Analizamos los artículos taurinos de la Feria de San Isidro de 2012 para comprobar en qué medida nuestra hipótesis se verifica o no.

En la primera parte, se expone la metodología utilizada para este estudio. Incluye una descripción del corpus compilado y el método utilizado en esta investigación

La segunda parte introduce el marco teórico en el que se funda este estudio. Se examina la metáfora conceptual, siguiendo las ideas de autores como Lakoff y Johnson

(1980). Esta parte sirve de base para la investigación de las imágenes que se suelen asociar con la corrida en el corpus.

La tercera parte reproduce los resultados de las metáforas halladas en el corpus. En ella se analiza el conjunto de los artículos taurinos para descubrir en qué medida los periodistas humanizan o deshumanizan al toro. Presentamos primero la metáfora LA CORRIDA ES AMOR (4.1) porque suele ser la metáfora más conocida para comentar el mundo taurino. Luego exponemos las dos metáforas más recurrentes en el corpus, a saber, LA CORRIDA ES UNA GUERRA (4.2) y LA CORRIDA ES ARTE (4.3), así como otras metáforas (4.4), menos presentes, pero pudiendo contribuir en la pregunta de investigación.

Finalmente, la última parte de este trabajo (5) resume las principales conclusiones que se han podido obtener sobre los papeles asignados al toro y al torero en la prensa taurina por parte de los cronistas taurinos, y asimismo propone algunas pistas de reflexión.

2. Metodología

Para construir este corpus, hemos reunido los artículos periodísticos sobre la Feria de San Isidro de 2012, del 10 de mayo hasta el 2 de junio, en el sitio web del *Diario de Sevilla* (DS a continuación, y para todos los ejemplos extraídos del corpus), particularmente, de la sección taurina. Este mismo apartado taurino se publica en 11 periódicos de Andalucía: el de Almería, Andalucía, Cádiz, Córdoba, Gibraltar, Granada, Huelva, Jerez, Málaga, Sevilla, y de las universidades de Andalucía.

La muestra seleccionada consiste en 49 artículos que tratan de esta feria, cuya extensión gira alrededor de 500 a 700 palabras. Fueron escritos por varios autores, de los cuales destaca Luis Nieto, quien escribió 23 artículos del corpus. Otros periodistas que contribuyeron a los artículos seleccionados son Francisco Javier Domínguez, Juan Miguel Núñez, Francisco Orgambides y “la Redacción”. Para referir de manera más fácil a estos artículos taurinos a lo largo de este trabajo, los hemos nombrado por su fecha de publicación.

El conjunto de los artículos que forman este corpus ha sido analizado de manera manual, porque la diversidad léxica de las metáforas no permite extraerlas de manera informática. El corpus es bastante restringido, ya que el criterio de calidad prevalece frente al de cantidad. Para poder analizar en qué medida los periodistas humanizan o no a los toros a través de las metáforas, es necesario determinar criterios de investigación. ¿Qué estrategias utilizan los autores para humanizar al toro?

La metáfora ha sido considerada para contestar esta pregunta. La obra maestra para comprender este campo es de Lakoff y Johnson (1980). Para la parte analítica, la obra literaria de Courrière & Cau (1973) también se toma en consideración, a modo de ilustración de las diferentes metáforas encontradas en el corpus. Cada artículo del corpus ha sido leído cuidadosamente para recuperar todas las metáforas contenidas en ellos. Nos hemos limitado a los casos claros, es decir, a casos en los que una palabra se refiere claramente a un “mundo” diferente del mundo taurino. Para comprenderlo mejor, véanse los dos ejemplos (1) y (2). En la primera frase, *conquistar* quiere decir *invadir* en primer lugar, pero también tiene la acepción amorosa de *cautivar*, *seducir*. Se trata pues de una metáfora, puesto que se toma una palabra del campo de la guerra/invasión/relación amorosa, guardando su valor simbólico (aquí *tener la*

aprobación del público) y se le traslada de un mundo a otro (el de los toros). En el segundo ejemplo, *huir* de su (propia) sombra tiene un valor más bien figurativo.

(1) Ante el quinto toro, con movilidad, Galán se entregó en una faena que creció en intensidad y espectacularidad hasta llegar a **conquistar** al público. (DS. Nieto, L. 13/05/2012a).

(2) El quinto toro **huía hasta de su sombra** y le lanzó al jiennense varios hachazos y derrotes. (DS. Nieto, L. 16/05/2012b).

El análisis nos llevará en seguida a una interpretación posible de las metáforas utilizadas. A través del análisis y según las metáforas que utilizan los periodistas en sus artículos taurinos, se interpretará si los dominios meta muestran una posible des/humanización del toro.

Nuestro estudio sigue un doble enfoque; en primer lugar, de tipo inductivo, ya que el corpus debe ayudarnos a descubrir nuevos aspectos sobre la metáfora; en segundo lugar, de tipo deductivo, puesto que este mismo corpus nos ha proporcionado evidencia para contrastar hipótesis avanzadas por diversos autores en este campo de estudio de la metáfora, como veremos más adelante.

3. Marco teórico

Con el libro *Metaphors We Live By* de Lakoff y Johnson (1980), aparece la teoría de la metáfora conceptual. Cuando dos conceptos son de categorías de actividades fundamentalmente diferentes y que solo se toma en consideración una parte seleccionada de un concepto para transferirle a otro concepto, se habla de metáfora (1980: 84). En otras palabras, la metáfora se define tradicionalmente como una creación (*mapping*) entre dos dominios conceptuales, donde ciertas propiedades se transfieren de un campo (fuente) a otro (meta) (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela 2012: 24-25; Ibarretxe-Antuñano; 2013: 316, Soriano 2012). La metáfora se encuentra en todos los ámbitos de nuestra vida diaria; no solo en nuestro lenguaje sino también en nuestras acciones y en nuestro pensamiento (Lakoff & Johnson 1980: 3-6) y el papel de la cultura es indudable. Según explican los mismos autores, como muchos de los conceptos de nuestra vida cotidiana son abstractos (nuestras emociones, ideas, el tiempo, etc.), referimos a ello mediante otros conceptos que entendemos mejor. Eso lleva a ‘definiciones metafóricas en nuestro sistema conceptual’ (1980: 115). Dicho con las palabras de Moreno Lara (2005: 60-61):

La metáfora no es meramente de carácter lingüístico sino también conceptual. (...) La metáfora se entiende como una proyección conceptual desde el dominio fuente (...) al dominio meta. (...) La proyección metafórica no es un proceso mecánico en el que las correspondencias se aplican matemáticamente de un dominio a otro, sino que se hace por medio de un número determinado de correspondencias ontológicas que pueden ser o no aplicadas a la estructura de conocimiento del dominio fuente.

Lakoff y Johnson distinguen tres tipos de metáforas: las estructurales, las orientacionales y las ontológicas. Las metáforas *estructurales* son aquellas cuyo concepto se estructura metafóricamente en términos de otro concepto o, para decirlo de otra forma, “un dominio presta su estructura conceptual a otro dominio” (Moreno Lara 2005: 61), por ejemplo LA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA o EL AMOR ES UN VIAJE. Las metáforas *orientacionales* son aquellas cuyo concepto organiza un sistema entero de

conceptos en función de otros y están relacionados con conceptos como arriba-abajo, centro-fuera, etc., como en la metáfora FELIZ ES ARRIBA; TRISTE ES ABAJO, ilustradas en las dos oraciones siguientes (cf Lakoff & Johnson 1980). La primera (3) ilustra el carácter positivo y feliz de la persona y se asocia con la idea de altura. La segunda (4), en cambio, muestra un estado de depresión y se acompaña por la metáfora de bajura o, literalmente, de depresión.

(3) Me levantó el ánimo.

(4) Caí en depresión.

Las metáforas *ontológicas*, por su parte, “permiten conceptualizar entidades no físicas como sucesos, actividades o emociones, como si fueran objetos físicos y viceversa (por ejemplo, LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD o LA MENTE ES UNA MÁQUINA)” (1980: 61). Las metáforas orientacionales y ontológicas no llaman nuestra atención porque, aunque se encuentren ejemplos de estas dos categorías, no nos parecen un factor relevante para nuestro campo de investigación. En el ámbito de nuestro estudio, vamos a focalizar el trabajo en las metáforas estructurales porque, de acuerdo con Lakoff y Johnson (1980), nos dejan elaborar un concepto en detalle, además de encontrar medios apropiados para subrayar algunos conceptos y esconder otros. Los autores explican que las metáforas estructurales son la fuente más rica de esas elaboraciones y nos permiten, no solo orientar, referir y calificar conceptos, sino también “usar un concepto estructurado y definido para estructurar otro” (1980: 61).

Para entender nuestro sistema conceptual, hace falta distinguir lo que vivimos, o sea, la experiencia, de los métodos que utilizamos para referirnos a ella. No obstante, este proceso puede ser difícil en ciertas ocasiones. Efectivamente, según Lakoff y Johnson (1980: 63), a veces ni siquiera nos damos cuenta de que estamos hablando de un concepto en términos de otro, porque forma parte de nuestra vida cotidiana o, más bien, porque forma parte de la visión que tenemos de ella, de su conceptualización. Puede ocurrir que, al usar una metáfora con mucha frecuencia, deja de verse como una metáfora. El mundo de los toros, por ejemplo, es una fuente importante de metáforas en el lenguaje cotidiano de los españoles. Como añaden Luque Durán y Manzón Pozas (1998: 45):

Cada palabra, cada frase tiene una serie de usos metafóricos aparte de sus usos más literales. Este hecho no es intrascendente, ya que se establecen vínculos entre distintas realidades, actividades, esferas de conocimiento humano que se subsumen bajo un común designador. Este hecho no deja de tener consecuencias ideológicas. Determinados despliegues metafóricos crean unos vínculos asociativos tan fuertes que a veces, los hablantes dejan de percibir el vínculo metafórico y pasan a entender lo que en principio fue solo una metáfora como un hecho real.

De acuerdo con estos autores, las metáforas tienen repercusiones no solo en nuestra visión de un concepto, sino también y, sobre todo, en la manera en la que llevamos a cabo este concepto. Lakoff y Johnson (1980: capítulos 13 & 15) dan el ejemplo de la metáfora *ARGUMENT IS WAR*, diciendo que utilizamos el concepto de la guerra para explicar el de la discusión, aún si nunca hemos experimentado la guerra. En el ámbito de la corrida de toros, puede ocurrir que una persona a quien no le interesan necesariamente las corridas de toros use esta metáfora porque forma parte de su cultura. Lakoff y Johnson añaden que las metáforas utilizadas tienen una base cultural fuerte. De las metáforas *ARGUMENT IS WAR*, los autores dicen que “they emerged

naturally in a culture like ours because what they highlight corresponds so closely to what we experience collectively and what they hide corresponds to so little. But not only are they grounded in our physical and cultural experience; they also influence our experience and our actions” (1980: 68). El mismo fenómeno se aplica al mundo de los toros y al lenguaje de los españoles.

Dependiendo de las metáforas que utilicen los cronistas taurinos, descubriremos la postura de los autores frente a una posible des/humanización del animal. ¿Cómo los periodistas conceptualizan la corrida de toros y en qué términos? Según Lakoff y Johnson (1980), un concepto se define con términos que nos permite entender el concepto de manera más inmediata, es decir, por medio de otro concepto. En nuestro corpus, la corrida de toros se define principalmente en términos relacionados con la guerra y con el arte, como se puede apreciar en las secciones 4.2 y 4.3 de este estudio.

4. Análisis del reportaje sobre el toro en el *Diario de Sevilla*

Por la abundancia de expresiones relacionadas con el mundo de los toros en el lenguaje cotidiano, algunos autores postulan que la tauromaquia todavía tiene un papel importante en la sociedad actual y que aún sigue siendo una parte de la cultura española. No obstante, en este trabajo, no cuentan tanto las metáforas taurinas que utilizamos a diario en nuestro lenguaje, sino el proceso contrario, es decir, las metáforas que se suelen utilizar en el ámbito taurino para definir este mundo de los toros. Hernando García-Cervigón (*ibíd.*) señala con razón que la fiesta taurina tiene un léxico de carácter “visual, intuitivo y muy pintoresco”. El lenguaje taurino se nutre de palabras de diversas procedencias, las “amolda a sus necesidades” y con ello “ensancha su campo” (2006: 356). Por este hecho, ciertas palabras pueden pasar más inadvertidas que otras. Sin embargo, destacan claramente ciertos campos de metáforas en el corpus analizado. Tal como hemos explicado en la parte teórica, centraremos nuestro análisis en las metáforas estructurales.

La obra de Courrière & Cau (1973) nos sirve de ilustración para presentar las metáforas presentes en el corpus. Recopila en un párrafo las metáforas más frecuentes que se encuentran en el corpus: “La corrida no es un deporte. ¿Un *arte*? Sí. Y mejor que esto. ¿Un *combate*? Sí y otra cosa. ¿Una ceremonia? Sí y tal vez. *Danza*. Seducción. Exorcismo. Es el *acto de amor* más hermoso del mundo.” (traducción de nuestra mano, así como las palabras en cursivas). Las metáforas que aparecen en este fragmento son LA CORRIDA ES ARTE, LA CORRIDA ES AMOR, LA CORRIDA ES UNA DANZA y LA CORRIDA ES UNA GUERRA. Forman parte de las metáforas que se hallan en el corpus. En la Tabla 1, se puede apreciar las frecuencias de las cuatro metáforas que analizamos. En primer lugar, destacan las metáforas sobre la guerra. En segunda posición llegan las del arte. Esta metáfora recoge ámbitos como el baile, la música, el cine, la pintura, etc. Con la metáfora LA CORRIDA ES UN ESPECTÁCULO, nos referimos a términos como *festejo*, *fiesta*, *celebración*, *espectacularidad* y *espectáculo*. A continuación, analizamos más detenidamente las metáforas recurrentes.

De las metáforas que vamos a interpretar, creemos que con las metáforas de LA CORRIDA ES AMOR, y LA CORRIDA ES UNA GUERRA, los autores tienden a humanizar a los toros, porque aparecen en ámbitos caracterizados por relaciones humanas. En cambio, con la metáfora LA CORRIDA ES ARTE, los autores deshumanizan hasta cierto punto a los toros, ya que los toros se convierten en un objeto de arte, pero, al mismo tiempo, lo ponen en un pedestal.

La corrida es...	Ocurrencias
1. Guerra	68
2. Arte (baile, música, pintura, cine, teatro)	58
3. Espectáculo	29
4. Emoción	21
5. Infierno / Paraíso	7
6. Comida	6
7. Limpieza	5
8. Otros: rapidez, viento, temperatura, coche/tren, costura, ciénaga, justicia, sistema eléctrico, limpieza, señorío, justicia, ciencia, religión, matemáticas, agua, amor	≥ 3

Tabla 1. Número de ocurrencias de cada metáfora en el corpus.

4.1. La corrida es amor

Antes de comentar los usos más frecuentes encontrados en el corpus, queremos hablar de una metáfora para la cual se encuentra una documentación abundante: LA CORRIDA ES AMOR. Según autores como Leiris (1995), la tauromaquia también se relaciona con el sexo. En su libro *Espejo de Tauromaquia*, hace analogías entre la corrida de toros y la actividad erótica. Muchos autores han comentado la relación amorosa que existe entre un torero y sus toros. Luque Durán y Manjón Pozas (1998), por ejemplo, hablan de un paralelismo entre la corrida y el cortejo amoroso: “el hombre es el torero que se enfrenta a la mujer, que es la fiera, el animal bravo. Este enfrentamiento se resolverá según la valentía y la habilidad del torero. Del torero, es decir, la mujer, se espera que sea brava, resistente, que no se rinda fácilmente. Un toro sin fuerzas es devuelto a los corrales. Una mujer ‘fácil’, sin carácter –aunque sea guapa– no merece mucho interés por parte del hombre” (1998: 5). Otros autores, como Courrière & Cau (1973: 12-13), escriben:

La corrida est séduction. (...) Le maestro (...) trompe, enchante et séduit le toro (*sic*). La corrida est paraphrase et symbole du comportement d’amour. Le matador reçoit sa partenaire de manière royale à grands coups de déploiements de cape (...) puis, au cours du troisième mouvement de cérémonie, a lieu le véritable enchantement d’amour de la bête par l’homme réduite. Et de l’homme par la bête complice et consentante. C’est, avant l’orgasme mortel, l’acte dans sa douce ivresse. Caresses alternées des cornes et de l’étoffe. Corps enlacés, dérobés, retrouvés, enroulés, liés et confondus dans la voluptueuse perfection de la « faena ». (...) Je sais de matadors qui m’ont confié qu’ils éprouvaient en ces instants, un bouleversement sexuel de tout leur être. Un élan d’amour fou vers cet Autre qu’ils aiment. Nulle haine. Nulle cruauté. Rien qu’un immense amour (...).

“La corrida es seducción. El maestro engaña, encanta, y seduce el toro. La corrida es paráfrasis y símbolo del comportamiento de amor. El matador recibe a su pareja de manera real, a base de extensiones de muleta (...) y luego, durante el tercer movimiento de la ceremonia, tiene lugar el verdadero encanto de amor de la bestia

reducida por el hombre. Y del hombre por la bestia cómplice y consentida. Es, antes del orgasmo mortal, el acto en su dulce embriaguez. Caricias alternadas de cuernas y de tela. Cuerpos entrelazados, escondidos, encontrados, envueltos, liados y fusionados en la perfección voluptuosa de la “faena”. (...) Conozco a matadores que me confiaron que sentían, en esos momentos, una conmoción sexual con todo su ser. Un impulso de amor loco hacia este Otro que aman. Ningún odio. Ninguna crueldad. Solo un inmenso amor (...)” (traducción de nuestra mano).

Antes de empezar el análisis de las metáforas en el conjunto de los artículos taurinos, nuestra hipótesis era que íbamos a estar confrontada con muchos ejemplos de la metáfora LA CORRIDA ES AMOR, ya que, como se ha mostrado, muchos autores la utilizan, transfiriendo el mundo de los toros al ámbito del amor o viceversa, es decir, estableciendo paralelismos entre el mundo taurino y el proceso de la conquista amorosa. Sin embargo, solo hemos encontrado un ejemplo de esta metáfora, reflejando las caricias en una relación amorosa. El torero *acaricia* la embestida del toro con su muleta. Esta diferencia puede explicarse por el carácter poco poético del estilo periodístico, contrariamente a las demás fuentes donde sí se encuentra un lenguaje menos informativo.

(5) La figura muy encajada, el movimiento de la muleta se hizo una suave brisa para **acariciar** la embestida, ahora más ahormada. (DS. Núñez, J. M. 18/05/2012b).

Aparte de esta metáfora, no se ha hallado ningún ejemplo que muestre esta relación apasionada toro-torero, de la que tantos autores suelen hablar. En cambio, figuran dos ejemplos que muestran más bien la conquista amorosa entre el torero y el público. En (6), Galán llega a fascinar y a convencer al público de que era una buena faena, con la intensidad y la espectacularidad que creció a lo largo de ésta. En (7), el torero llega a captar la atención de los aficionados, pero por su mala corrida. Efectivamente, una *pedrada* se dice de algo que molesta o hiere a alguien.

(6) Ante el quinto toro, con movilidad, Galán se entregó en una faena que creció en intensidad y espectacularidad hasta llegar a **conquistar al público**. (DS. Nieto, L. 13/05/2012a).

(7) La *montalvada* supuso una **pedrada directa al corazón** del aficionado. (DS. Nieto, L. 12/05/2012d).

De algún modo, es sorprendente esta conclusión, dada la abundancia al sujeto por parte de autores diversos. Sin embargo, no creemos que este factor esté ausente por completo, sino que no se encuentran ejemplos en este corpus, posiblemente porque la Feria de San Isidro de 2012 ha sido pobre en cuanto a la calidad de las corridas. En otros artículos taurinos, que no datan de la Feria de San Isidro, sí se hallaron otros ejemplos de esta conquista amorosa de los aficionados. Además, creemos que hoy en día, es más importante seducir al público que al toro. ¿Será porque el toro tiene menos importancia que el aficionado? No podemos pretenderlo. Pero esta pobreza de ejemplos de la metáfora LA CORRIDA ES AMOR podría explicarse por el hecho de que se encuentra una profusión de ejemplos de la metáfora LA CORRIDA ES UNA GUERRA.

4.2. La corrida es una guerra

La metáfora LA CORRIDA ES UNA GUERRA es la que más se halla en el corpus. Para que un concepto pueda definirse metafóricamente, hace falta un número determinado de

correspondencias con otro concepto (Lakoff & Johnson 1980). En el ámbito de la metáfora sobre la guerra, los elementos convencionales del dominio de la guerra –que sirven para entender mejor el mundo de la corrida de toros– son, entre otros, las personas (enemigos o colaboradores), los ataques, la defensa, las estrategias de batalla y la victoria. De acuerdo con Moreno Lara (2005: 61), “no es necesario ser un experto en el tema de la guerra; únicamente se necesita inferir un conocimiento conceptualizado” contenido, en este caso, en el dominio de la guerra. Añade: “la lógica del dominio meta se aplica a otro dominio diferente” (*ibíd.*). Efectivamente, el uso de las metáforas nos permite elaborar un concepto en términos de otros, para llegar a comprender este concepto detalladamente. Asimismo, permite encontrar medios apropiados para subrayar algunos aspectos y esconder otros (Lakoff & Johnson 1980: 61). Como la metáfora LA CORRIDA ES UNA GUERRA es la que más se halla en el corpus, la guerra es probablemente el concepto que mejor permita definir la corrida de toros. Confirmaremos seguidamente esta suposición. La Tabla 2 muestra todos los conceptos que se acercan al mundo de la pelea y de la guerra, colectados en el corpus. Estos incluyen a las personas (*colaborador, oponente, enemigo, legión*), las armas (*desarmado, bien armado, armazón*), las denominaciones de la pelea (*pelea, batalla, [combatividad]*), el desarrollo (*pelear, confrontar, encarar, enfrentar, atacar, ganar terreno, pisar la jurisdicción*), la defensa (*defenderse, andar a la defensiva, a la defensiva*) el resultado (*ganar la pelea, rehuir la pelea, dominar, someter, volver la cara, imponerse, heroico, coronado, jugarse la vida*) y el peligro (*peligro, terror, barbaridad, amenaza*). Presentamos en la Tabla 2 la frecuencia de las ocurrencias de cada uno de los términos.

Metáfora	Ocurrencias
Personas (<i>colaborador, oponente, enemigo, legión</i>)	11
Armas (<i>desarmado, bien armado, armazón</i>)	4
Denominaciones (<i>pelea, batalla, combatividad</i>)	7
Desarrollo (<i>pelear, encarar(se), enfrentar, atacar, ganar terreno, pisar la jurisdicción</i>)	9
Defensa (<i>defenderse, andar a la defensiva, a la defensiva</i>)	5
Resultado (<i>ganar la pelea, rehuir la pelea, dominar, dominado, imponerse, someter, volver la cara, heroico, coronado, jugarse la vida, salir con vida</i>)	19
Peligro (<i>peligro, terror, barbaridad, amenaza</i>)	13
TOTAL	68

Tabla 2. Número de ocurrencias de las metáforas sobre la guerra.

El toro como colaborador aparece una vez en el corpus, y siete veces como oponente. En la mayoría de los casos, esta denominación se presenta en la enumeración de los toros que tienen que lidiar los matadores. El cronista suele estructurar su artículo

siguiendo las actuaciones de cada torero, del más antiguo al más joven. Se puede apreciar en los siguientes ejemplos.

(8) Como segundo **oponente**, Cartagena se las vio con otro animal mansísimo ante el que expuso una barbaridad e incluso alguna de sus cabalgaduras sufrió un serio encontronazo. (DS. Nieto, L. 13/05/2012a).

(9) Curro Díaz tuvo como primer **oponente** un salpicado mansísimo, muy complicado y peligroso, ante el que resolvió la papeleta dignamente. (DS. Nieto, L. 16/05/2012a).

(10) Fue faena compacta por el modo de enganchar las embestidas y traerse toreado a su **enemigo** en series de muletazos largos y profundos, instrumentados además con sentimiento y cadencia. (DS. Arruego, J. M. 31/05/2012a).

De todas las denominaciones que recibe el toro por parte de los periodistas, la más frecuente es *oponente*. Esto nos permite adquirir valiosa información sobre la postura de los autores acerca de la relación entre el toro y el torero. Además, como la metáfora relacionada con la guerra es la más frecuente en el corpus, presenta pruebas adicionales sobre la conexión que se establece entre los dos protagonistas. Incluso, al no tener más de una ocurrencia de la metáfora LA CORRIDA ES AMOR, la metáfora sobre la guerra se ve intensificada. Así, el toro es el adversario del torero.

En los dos únicos ejemplos de la palabra *enemigo* hallada en el corpus, no se refiere únicamente al toro. En uno de los dos, es el viento el que aparece como “peor enemigo de los toreros”. El viento se humaniza entonces, ya que se pone en relación de igualdad con el torero.

(11) Pero lo peor es que a la adversa climatología se unió el **peor enemigo** de los toreros: el **viento**. (DS. Nieto, L. 21/05/2012a).

Algunas veces, en el corpus se menciona también el hecho de que uno se entregue o no a su oponente. A menudo, se dice que ocurre con el toro, que se entrega al torero, como en el ejemplo (12). Se da la imagen de una lucha entre dos oponentes, en la que solo uno de los dos va a sobrevivir, y donde el otro tendrá que entregarse, someterse, rendirse. El otro puede defenderse o huir (13). Si el toro no tiene fijeza, por ejemplo, como en (12), puede tener un comportamiento de huida (13). En otros momentos, el oponente puede jugarse la vida (14) o imponerse, hasta dominar al otro (15). Al final, el resultado de este combate es la victoria o imposición de uno (o no, como ocurre en (16)) y el fracaso o sumisión del otro.

(12) Se pidió el indulto del cuarto, un *Pocarropa* que tomó un puyazo y no tuvo fijeza **ni se entregó** hasta que El Juli, literalmente, le embebió en el quite, y rompió el toro de modo extraordinario en la muleta. (DS. Orgambides, F. 12/05/2012b).

(13) El quinto toro **huía hasta de su sombra** y le lanzó al jiennense varios hachazos y derrotos. (DS. Nieto, L. 16/05/2012a)

(14) Sergio Flores, Javier Jiménez y Fernando Adrián, los tres 'en novillero', **se juegan la vida**, aunque no aciertan a sacar el máximo partido de un encierro desigual. (DS. Nieto, L. 26/05/2012b).

(15) Ante su segundo, entre rachas de aire, **se impuso** el alicantino con tesón y sentido de la lidia, sin aburrirse y **dominando** tanto las telas como las embestidas. (DS. Orgambides, F. 20/05/2012b).

(16) **No llegó** a ceñirse ni **a someter** al astado, que buscaba siempre las tablas. (DS. Nieto, L. 21/05/2012a).

Como hemos visto a lo largo de esta parte, la guerra representa el dominio fuente del que los periodistas toman conceptos como las personas (los oponentes o enemigos), las acciones (entregarse, huir, pelear, atacar), los resultados (victoria o sumisión). Esta metáfora permite explicar mejor algunas etapas o conceptos del dominio meta, o sea, la corrida de toros. Al encontrar 68 casos del dominio de la guerra, se puede concluir que este concepto representa el mejor medio para subrayar y explicar los aspectos de la corrida de toros. La estructura de los dos conceptos se parece internamente y, por ello, se utiliza el primero (la guerra) para explicar el segundo (la corrida de toros).

No obstante, cabe añadir que, en otras ocasiones, el toro se hace el colaborador del matador, como en (17). No hay más de un ejemplo de esta palabra en el corpus, lo que nos permite deducir que no es la visión común que tienen los periodistas del toro.

(17) Ayer, Javier Moreno *Lagartijo* estuvo bien, asentado, artista ante un novillo que fue un **buen colaborador**. (DS. Giménez, S. 24/05/2012b).

Por el hecho de ser *buen colaborador*, el toro permite al torero llegar a una forma de arte. Cambia entonces la relación toro-torero. Efectivamente, en vez de tener una relación de poder, se llega a una relación armoniosa, donde los protagonistas trabajan juntos para realizar una faena artística, metáfora en la que nos centramos a continuación.

4.3. La corrida es arte

Como hemos anunciado anteriormente, la metáfora LA CORRIDA ES ARTE abarca varias metáforas. Así, encontramos en el seno de esta metáfora conceptos como LA CORRIDA ES UNA DANZA, LA CORRIDA ES ESCULTURA, LA CORRIDA ES PINTURA, LA CORRIDA ES CINE y LA CORRIDA ES TEATRO. No hemos considerado LA CORRIDA ES UN ESPECTÁCULO como perteneciente al arte, porque en ella, encontramos más bien términos relacionados a la fiesta. En los apartados que siguen, analizamos cada una de estas metáforas

4.3.1. La corrida es una danza

LA CORRIDA ES UNA DANZA es una metáfora bastante recurrente al describir la tauromaquia. Se refiere a los movimientos del toro y del torero, a la coordinación de sus pasos y pases, y a la coreografía que ambos protagonistas parecen hacer. Courrière & Cau (1973: 10-11) exponen a propósito de este tema:

Il y a cette arène. Ronde. [...] Elle tourne. Le matador enroule le toro (*sic*) autour de soi et parfois rassemble en corolle la cape autour de ses reins. L'ombre et le soleil tournent et balaient les gradins. Ronde est l'arène. Ce qui s'y passe est éternel et les trois moments de la course (les trois « tercios » : de piques, de banderilles, de muleta) obéissent à un rythme ternaire qui est celui-là même de la valse. Ferai-je aussi remarquer qu'on estoque au cours d'un après-midi deux fois trois (six) toros (*sic*) ? Que les matadors sont au nombre de trois ? Que lorsqu'il y a « mano a mano » (c'est-à-dire deux toreros à l'affiche) chaque maestro affronte trois bêtes ? Ainsi va, roule, tourne, vogue et valse la course dans le ciel d'Espagne avec passages sur le sud de la France.

“Está este ruedo. Redondo. [...] Gira. El matador envuelve al toro sobre sí mismo y a veces recoge la muleta en corola en la cadera. La sombra y el sol giran e iluminan las gradas. Redondo es el ruedo. Lo que pasa allí es eterno y los tres momentos de la corrida (los tres ‘tercios’: de picas, de banderillas y de muleta) obedecen a un ritmo ternario, el mismo del vals. ¿Señalaré también que durante una tarde se estoca dos veces tres (seis) toros? ¿Que los matadores son tres? ¿Que cuando hay “mano a mano” (es decir dos toreros en cartelera), cada maestro se enfrenta a dos bestias? Así va, rueda, gira, vaga y baila un vals la corrida en el cielo de España con apariciones en el sur de Francia.” (traducción de nuestra mano).

El fragmento anterior proviene de un libro literario y lo que destaca en ello es el estilo muy visual y muy poético que tiene el autor. Nuestro corpus, sin embargo, está formado por artículos periodísticos, donde la información prevalece frente a lo “poético”. A pesar de ello, también se encuentran frases de carácter poético. Los enunciados (18) y (19) dan la impresión de que el torero está siguiendo una coreografía. La corrida ha de tener *ritmo* y *temple*, como en (18). En (19), se describen precisamente los pasos del diestro. Su mano está *muy baja*, tiene la muleta *muy arrastrada* y hace *molinetes profundos*. Todos sus pasos se encadenan sin dificultades y forman lo que los cronistas taurinos llaman una “limpia estética”, como en la frase (20). Parece ser una de las condiciones para tener una buena faena, dada la frecuencia de la ocurrencia de estos términos y la definición del toreo fundamental que se da en el ejemplo (21). El torero que no llega a este resultado no tiene comentarios positivos sobre su trabajo, sino que se le critica, como en (22).

(18) Ante su primer astado, Vega alcanzó los mejores momentos con la diestra, **con pases con ritmo y temple**. (DS. Redacción. 20/05/2012a).

(19) **La mano muy baja**, la muleta arrastrada, **los molinetes profundos** de tanto como el torero extenuaban la calidad de la humillada embestida del toro. (DS. Orgambides, F. 12/05/2012b).

(20) Un torero que parecía que no tenía cuerpo, pero que sumó a esa capacidad lidiadora una **limpia estética**. (DS. Orgambides, F. 12/05/2012b).

(21) Le faltó toro para que su primera faena se instalara en el triunfo como hubiera correspondido a la **gracia alada** del toreo fundamental, **en trazo immaculado y curvilíneo**, y sucesión de **pases perfectamente hilvanados**. (DS. Núñez, J. M. 18/05/2012b).

(22) Salvo un par de tandas con **fibra y estética, artísticas** a su segundo, y algún muletazo suelto a su primero, poco más pudo hacer el torero más esperado por la afición. (DS. Domínguez, F. J. 26/05/2012a).

La danza es un recurso para transmitir emociones y pureza. Muchos matadores definen su profesión con estos términos. La torera Conchi Ríos, por ejemplo, comenta en su página web lo que el baile le ha aportado al toreo.

Yo creo que, aunque no sea una relación muy visible, el toreo y la danza están totalmente unidos. La danza, el compás de la música, esa película interna que tú te haces para bailar y para querer transmitir algo, porque para bailar tienes que transmitir directamente cuando sales, aparte de la técnica que tú tengas. Pues yo creo que en el toro es igual: es técnica pero tienes que transmitir. También se

parecen en la composición. La armonía que tú haces a la hora de bailar para torear te viene estupendo, la flexibilidad que te da la danza... (...). (Ríos)

Aunque en el corpus no se ponga en evidencia la relación de pareja de baile entre el toro y el torero, se hallan numerosos ejemplos que nos permiten considerar el toreo como una danza. Otro tipo de arte que encontramos mencionado en el corpus, es la pintura, que explicamos en la parte que sigue.

4.3.2. La corrida es pintura

LA CORRIDA ES PINTURA es una metáfora que se evoca especialmente en el corpus al referirse a las curvas que *pinta* el torero con el toro. Se encuentran cuatro ocurrencias del verbo *dibujar/pintar*. En cada uno de los enunciados, aparece la frase preposicional *con el toro*, lo que hace pensar que es gracias a la presencia del toro que el matador *pinte* sus pases. Otra imagen que nos ofrece la utilización del verbo *pintar* o *dibujar*, por ser dos verbos muy visuales, es una vista aérea del toro grabando su faena en la arena.

(23) Y el triunfador de la tarde: Luque **pintó** bellísimas estampas con su primero, toreo hondo y con sentimiento en lo esencial y alegre y muy sevillano en los remates. (DS. Orgambides, F. 20/05/2012b).

(24) Con el tercero, un animal bajo, pero al que le costaba embestir, **dibujó** algunos pases de calidad por ambos pitones. (DS. Nieto, L. 21/05/2012a).

Se halla un número limitado de ocurrencias pertenecientes al mundo de la pintura; sin embargo, contribuyen a la metáfora LA CORRIDA ES ARTE. Otras formas de arte son el cine y el teatro, que desarrollamos a continuación.

4.3.3. La corrida es cine / teatro

Aunque con la metáfora LA CORRIDA ES CINE no queramos pretender que la corrida se considere verdaderamente como un cine, podemos afirmar que, en algunos artículos del corpus, se utiliza un vocabulario específico del cine en el ámbito de la corrida de toros. Puede ser comprensible, puesto que en ambos casos se trata de una forma de espectáculo. El público mira la escena y reacciona en función de las emociones que comparten o despiertan los protagonistas. A veces, se hace referencia al cine para marcar la duración excesiva de la corrida de toros, como en (25).

(25) La primera corrida, con Padilla, Finito y El Fandí tuvo un **largo metraje**. Se devolvieron dos toros, hizo mal tiempo y los toreros no emocionaron salvo en momentos muy puntuales. (DS. Domínguez, F. J. 29/05/2012c).

Otras palabras se pueden utilizar tanto para el cine como para el teatro. Las que aparecen en los siguientes ejemplos merecen atención. Al utilizar estas voces para hablar del toro y del torero, se consideran sus prestaciones como una *actuación* (26) para un público. En esta actuación, el toro y el torero son los *actuantes* (27) del espectáculo taurino. Por lo tanto, desempeñan un *papel* como ilustrado en (28). Son los *protagonistas* del espectáculo (29) y tienen que *cumplir con un guión* (30).

(26) Julián López ‘El Juli’ se reivindica en Jerez con una gran **actuación**. (DS. Orgambides, F. 12/05/2012b).

(27) Entonces llega la frustración y aquello se convierte en un conjunto que sólo pueden salvar, sólo en parte, artistas de la talla de los que ayer **actuaron**. (DS. Domínguez, J. M. 26/05/2012a).

(28) El encierro de Guardiola dejó una gratísima impresión, con un Tomás Ángulo que destacó, a su aire, **en su papel**, el de novillero. (DS. Nieto, L. 14/05/2012a).

(29) El primer edil y los dos socios de la empresa Coso de Badajoz, Joaquín Domínguez y José Cutiño, han dado a conocer el cartel de la Feria de San Juan de la ciudad, que ya **protagonizó** el torero de Galapagar en el año 2009. (DS. Núñez, J. M. 14/05/2012b).

(30) El torero pacense **cumplió con el guión** de un debutante con ambición en la Maestranza. (DS. Nieto, L. 14/05/2012a).

El teatro se parece en cierta medida al cine, por las palabras que se utilizan. No obstante, tiene su vocabulario propio. De igual modo que el cine, también proporciona un número interesante de metáforas. Se otorga al toro y al torero el rol de cumplir un papel, de actuar. En el ejemplo (31) encontramos referencias a las obras de teatro con la acción de *dar otro sainete*. Otras palabras como *el personaje*, *poner en escena* (32), *artista*, *figuras* y *la tragedia*, también aparecen en el corpus.

(31) Aparicio, sin querer ver al toro en la muleta, volvió a **dar otro sainete** en la suerte suprema para recibir una segunda bronca. (DS. Nieto, L. 16/05/2012a).

(32) Manzanares aprovechó la encastada calidad del sexto para diseñar una faena que sobresalió esencialmente por su **expresión** y **puesta en escena**. (DS. Arruego, J. M. 31/05/2012a).

La metáfora LA CORRIDA ES ARTE nos ha proporcionado datos manifestando que esta metáfora es omnipresente y muy vinculada con el toreo. No obstante, aunque se hubiera pensado que presentaría la relación entre el toro y el torero, esta metáfora refleja más bien la técnica del torero y sus pases, ocultando a menudo el peso del toro en el toreo.

4.4. Otras metáforas en el corpus

Aparte de las metáforas que acabamos de detallar, se hallan otras que, aunque estén menos numerosas, tienen también su importancia. La primera de ellas es LA CORRIDA ES UN ESPECTÁCULO. Tenemos consciencia de que no podemos decir que el espectáculo sea una metáfora en el caso de la corrida de toros. Efectivamente, el toreo *es* realmente un espectáculo: a él acuden personas, que forman los espectadores. Este público mira, aplaude, regaña, premia, etc. Es, pues, una actuación para divertir al público. En esta metáfora hemos incluido términos como *festejo*, *fiesta*, *celebración* y *espectacularidad*, que, todos, aportan la dimensión de espectáculo a la corrida de toros. Al insertar este subapartado a este estudio, solo se quiere evidenciar el número considerable de ocurrencias de los términos mencionados.

La metáfora LA CORRIDA BUENA ES PARAÍSO / LA MALA ES INFIERNO, permite obtener más datos sobre la visión compartida por los periodistas de los artículos analizados. Tal como la metáfora GOOD IS UP; BAD IS DOWN, desarrollada por Lakoff y Johnson (1980, *cf.* Sección 3), lo bueno se asocia tradicionalmente con el paraíso y lo malo, con el infierno. Los periodistas del corpus utilizan la metáfora LA CORRIDA BUENA ES PARAÍSO / LA MALA ES INFIERNO para referirse a buenas y malas corridas de

toros, como queda ilustrado en (33). Cabe matizar que una mala corrida no es exclusivamente caracterizada por una mala faena. A veces, es causado por la climatología, como en el ejemplo (34). En (35), la faena era muy buena y el diestro casi tenía su salida por la puerta grande. No obstante, como *mató mal*, no tuvo su triunfo, no hubo *paraíso*. Esta metáfora, ilustrada con los ejemplos del corpus, da una dimensión religiosa a la corrida de toros, hacia un punto extremo. Efectivamente, los protagonistas de la corrida tienen que lucir para merecer el paraíso. En caso de fracaso, se perfila el infierno.

(33) En el espectáculo, en comparación con el día anterior, fue como si hubiéramos encontrado una **playa paradisíaca** tras salir de una ciénaga en la que estuvimos embarrados más de tres horas. (DS. Nieto, L. 23/05/2012a).

(34) Los asientos de los tendidos de la plaza de Sevilla **echaban fuego**. Parecían las paredes de la **caldera de Pedro Botero**. Aquello era el mismísimo **infierno** por el calor y por un bochorno insoportable. Hubo media entrada para ver a tres novilleros debutantes. Pero no todo fue un **castigo**. (DS. Nieto, L. 14/05/2012a).

(35) El diestro vasco tuvo en sus manos un triunfo importante, que tiró por la borda por los aceros. (...) Pero sin espada, no hay **paraíso**. (DS. Nieto, L. 03/06/2012).

Finalmente, una última metáfora que queremos comentar es LA CORRIDA ES COMIDA. Las ocurrencias de la metáfora sobre la comida no se hallan muy frecuentes en el corpus puesto que solo se encuentran seis oraciones. No se subraya mucho la relación con el toro en esta metáfora, ya que el toro aparece poco en el ámbito de esta metáfora. No obstante, nos parece interesante destacarla en este análisis porque sí muestra una relación entre el público y el torero. Estas seis ocurrencias ilustran la impresión positiva o negativa que concede la corrida, según si el torero hizo una buena faena o no, o si hubo posibles elementos perturbadores negativos (poco público, viento no muy favorable, un toro poco cooperador, etc.). Cuando ha sido positiva, se vincula la corrida con un buen regusto, como en (36) con la expresión *dejar un buen sabor de boca*. Si, por el contrario, no ha sido buena, se dirá de ella que ha dejado un regusto negativo, como en (37) con las palabras *un regusto muy negativo*. El último ejemplo (38) muestra, con la palabra *festín*, que la fiesta taurina hubiera podido ser un éxito pero que en vez de esto tuvieron *una especie de entremeses*. Esta última palabra, muy lejos del *festín* esperado, invita a pensar que no ha sido muy positiva.

(36) El espectáculo, tercera y última novillada del presente ciclo isidril, **dejó un buen sabor de boca**, gracias a Gómez del Pilar y el gran lote que le correspondió de Guadaira. (DS. Nieto, L. 29/05/2012b).

(37) Al final la Feria termina con un **regusto muy negativo** por dos motivos que resumirían buena parte de los males del ciclo: la falta de asistencia de público a carteles que sobre el papel eran atractivos es preocupante y la bajada del listón ganadero mezclada con la actitud de toreros y autoridad. (DS. Domínguez, J. M. 29/05/2012c).

(38) Y lo que pudo ser un **festín** para el aficionado, por el buen juego dado por algunos toros de Ibán, quedó en una especie de **entremeses**. (DS. Nieto, L. 28/05/2012).

En otra ocasión, no se hace referencia a la buena o a la mala corrida, sino a las expectativas del público, como en (39). La comida se relaciona pues con el hambre; cuanto más grandes las esperanzas de los aficionados, más grande será su hambre.

(39) El público de Las Ventas, **ayuno** de buenos resultados artísticos en una feria muy pobre, **llegó con hambre** a Las Ventas para disfrutar con Javier Castaño, quien el pasado miércoles dio un recital como lidiador. (DS. Nieto, L. 02/06/2012).

Este apartado ilustra que existen otras metáforas que las de la guerra y las del arte. El espectáculo es una dimensión muy importante en el toreo. La emoción está relacionada con el torero, quien tiene que emocionar al público. Una corrida buena se vincula con el paraíso y, al revés, una corrida mala se une con el infierno. Por último, la comida es un medio para describir las buenas o malas impresiones que deja la corrida de toros y, en ocasiones, para expresar las expectativas del público.

5. Conclusiones

El panorama que hemos trazado a lo largo de las páginas anteriores aclara algunos de los interrogantes que planteábamos al principio de este estudio acerca de las metáforas y de una eventual des/humanización del toro, aunque con carácter más concluyente en unos casos que en otros. Los resumimos a continuación. El corpus nos ha permitido saber el rol genuino del toro y, por consiguiente, el del torero en la prensa taurina. Aunque se humaniza al toro en ciertos casos y se le deshumaniza en otros, estos dos fenómenos aparecen en el corpus en situaciones bastante diversas. Por este motivo, es juicioso no generalizar este rasgo.

Para entender mejor el papel del toro y del torero en la cultura española, es importante considerar las metáforas presentes en el corpus. El análisis de estas metáforas subraya una preponderancia de las metáforas LA CORRIDA ES UNA GUERRA y LA CORRIDA ES ARTE. Estos resultados no sorprenden, ya sea por la definición misma de la *lidia* o “combate” entre el torero y el toro hasta matar a este último, y por la asociación que se hace frecuentemente entre la corrida y el arte. En cambio, muchos autores en la literatura suelen asociar la corrida con el amor y el cortejo amoroso. En el corpus, no obstante, no se ha encontrado ningún ejemplo de esta metáfora. Esto no significa que haya desaparecido la metáfora. El fenómeno se explica más bien por la preponderancia de la metáfora LA CORRIDA ES UNA GUERRA. El tema de la guerra juega un papel importante no solo en nuestra concepción del toreo, sino también en la manera en que dirigimos nuestras acciones. Los periodistas, al abordar un tema por medio de una metáfora específica, favorecen el hecho de que en la mente de sus lectores vayan a surgir asociaciones de ideas relacionadas con esta misma metáfora. Aunque esta continuidad de ideas suele ocurrir sobre todo en un debate oral en el que varias personas intercambian el turno de palabra (Luque Durán & Manjón Pozas 1998), la misma característica se encuentra en el discurso escrito. En este sentido, los valores que expresan los periodistas en sus artículos constituyen conjuntamente “un marco referencial del cual se pueden extraer continuas alusiones y metáforas” (*ibíd.*).

A su vez, la introducción en el análisis del rol del público revela una asociación entre el público y el torero, así como entre el público y el toro, y pone en primer plano la importancia del público como testigo y juez de los acontecimientos. Es la entidad que premia la corrida y es bastante objetiva y justa, porque no solo se posiciona a favor del

protagonista que ha sabido sacar mayor provecho de sus propias fuerzas, sino también porque no duda en mostrar su descontento en el caso de una lidia menos brillante.

También cabe tener en la mente el contexto en que han sido escritos estos artículos taurinos. Efectivamente, la temporada taurina de la Feria de San Isidro del 2012 ha sido bastante pobre en trofeos (sea por los toros o por los toreros) y este factor tiene repercusiones en la escritura de los periodistas en el momento de relatar las corridas. Efectivamente, los autores favorecen la relación corrida-guerra en vez de la de corrida-amor.

Con todas las peculiaridades arriba descritas, este estudio ofrece una contribución a nuestro conocimiento y a nuestro entendimiento del mundo de los toros. Permite profundizar en la relación entre la conceptualización del toro y del torero y la manera de hablar de ellos. Asimismo, permite entender el rol de estos dos protagonistas en el toreo y los métodos aplicados para conservar y cultivar estos lazos. Los periodistas tienen un papel muy importante en este ámbito, puesto que informan a sus lectores sobre los acontecimientos pasados y, más allá de lo informativo, son ellos quienes relatan esta relación entre toro y torero. Según las palabras que escojan para sus artículos, influyen de una u otra manera en sus lectores y transmiten una conceptualización del toro y del torero. Las metáforas, por ejemplo, “afectan de manera poderosa la visión del mundo y la acción de un hablante, que por imposiciones de una lengua y una cultura específicas percibe una parte de la realidad ligada a un universo metafórico” (Luque Durán & Manjón Pozos 1998: 45). La lengua cumple, por lo tanto, una función primordial en la conceptualización de la corrida de toros.

Dada la importancia de las palabras en el análisis de un discurso sobre un tema en particular, sería interesante comparar nuestros datos con narrativas de participantes de la corrida, como los toreros o el público. De este modo, se podría comprobar si las palabras que escogen son similares al estilo de los autores de la prensa taurina. Efectivamente, cuando el torero está en frente del animal, alberga ciertas sensaciones, tiene sentimientos dentro de sí, y habita una “expresión espiritual” que intenta transmitir (Barceló Vereá 2003: 91). Dice uno de los toreros interrogados en la encuesta de Barceló Vereá que se torea “con el cuerpo, la cabeza y el corazón” (2003: 84). Este toreo con el corazón y esta “expresión espiritual” pueden escapar en parte al entendimiento del periodista, al no vivir de cerca al animal sobre la arena. Por lo tanto, si se tuvieran en cuenta las palabras del torero, se podría llegar a comprender el papel que él le reserva al toro. Con todo esto, teniendo en cuenta que periodistas, toreros y espectadores son sujetos y no objetos, solo cabe esperar de todos ellos una visión y percepción subjetivas de la corrida, del toro, de la cultura taurina e, incluso, de ellos mismos.

Agradecimientos

Quisiéramos dar las gracias a los cinco miembros del jurado del Premio Duques de Soria de Hispanismo (los profesores Prof. Dr. D. Ignacio Bosque Muñoz, Prof. Dr. D. José Luis Cifuentes Honrubia, Prof^a Dr^a Dña. Rosa María Espinosa Elorza, Prof^a Dr^a Dña. María Antonia Martín Zorraquino, Prof^a Dr^a Dña. María José Rodríguez Espiñeira) por habernos dado la oportunidad de presentar nuestro trabajo en el Premio y por sus sugerencias valiosas. También agradecemos a Barbara De Cock, la directora de este trabajo de fin de máster, sus comentarios en todo el proceso de realización del trabajo y del presente artículo. Los errores subsistentes son, por supuesto, de nuestra responsabilidad.

Bibliografía

Corpus taurino

Diario de Sevilla. Noticias de Sevilla y su Provincia – Toros, artículos del 10/05/2012 al 02/06/2012. En www.diariodesevilla.es/toros (Última consulta: 14/08/2017).

Obras consultadas

- Barcelo Vereas, M. (2003). *Vidas en los ruedos. Análisis cualitativo de narrativas autobiográficas de profesionales del toreo*. Madrid: Vision Net.
- Courrière, C. & Cau, J. (1973). *Toros*. Paris: Denoël.
- Hernando García-Cervigón, A. (2006). “La lengua en la crónica taurina”. En Casals Carro, M.J., *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 2006; 12, 349-364.
- Ibarretxe-Antuñano, I. & Valenzuela, J. (2012). “La lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias”. En Ibarretxe-Antuñano, I. & Valenzuela, J. (eds). *Lingüística Cognitiva*. España: *Anthropos*, 13-38. DOI: 10.1075/rcl.12.1.09fue.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2013). “The relationship between conceptual metaphor and culture”. *Intercultural Pragmatics* 10 (2), 315-339. DOI: 10.1515/ip-2013-0014.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press.
- Leiris, M. (1995). *Espejo de Tauromaquia*. Madrid: Turner.
- Luque Durán, J.D. & Manjón Pozas, F.J. (1998). “Fraseología, metáfora y lenguaje taurino”. En Luque Durán, J.D. y Pamies Bertrán, A. (eds.) *Léxico y fraseología*. Granada: Método Ediciones, 43-70.
- Marsily, A. (2013). *El papel del toro y del torero en la prensa taurina. Análisis discursivo de reportajes taurinos del Diario de Sevilla. Trabajo de final de máster: Université catholique de Louvain*. Dir: Prof. Dr. Barbara De Cock.
- Moreno Lara, Ma A. (2005). *La metáfora conceptual y el lenguaje político periodístico: configuración, interacciones y niveles de descripción*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Ríos, C. (2011). “Biografía en primera persona”. En <http://www.conchirios.com/biografia/en-primera-persona> (Última consulta: 23/06/2013).
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J. & Galera-Masegosa, A. (2012). “Modelos cognitivos, operaciones cognitivas y usos figurados del lenguaje”. *Forma y Función* 25 (2), 11-38.
- Soriano, C. (2012). “La metáfora conceptual”. En Ibarretxe-Antuñano, I. & Valenzuela, J. (eds). *Lingüística Cognitiva*. España: *Anthropos*, 97-121. DOI: 10.1075/rcl.12.1.09fue.